

INFORME FINAL LICENCIA No. 5587

INVESTIGADOR

CRISTHIAN CAMILO ZAMUDIO MARTINEZ

ANTROPÓLOGO UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PRESENTADO A:

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA –ICANH–

GRUPO DE ARQUEOLOGÍA

BOGOTA, DC. 2016

CONTENIDO

	Pág.
1 INTRODUCCION	8
2 ÁREA DE ESTUDIO	9
2.1 DESCRIPCIÓN GEOLÓGICA	11
2.1.1 SUELOS	11
2.1.2 GEOMORFOLOGÍA	11
2.1.3 COBERTURA VEGETAL	15
3 ANTECEDENTES	16
3.1 ANTECEDENTES ETNOHISTORICOS	18
3.2 ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS	21
3.2.1 ARQUEOLOGÍA EN EL MUNICIPIO DE PASTO	22
4. OBJETIVOS	25
4.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	25
5 METODOLOGÍA	25
5.1 REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	25
5.2 PROSPECCIÓN	26
6 TRABAJO DE CAMPO	26
7 CONCLUSIONES	53
8 BIBLIOGRAFIA	54
ANEXOS	

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	Pág.
Fotografía 1. Laderas muy abruptas presentes en cercanías al Río Opongoy	12
Fotografía 2. Laderas moderadamente Escarpadas	13
Fotografía 3. Laderas Levemente Escarpadas	13
Fotografía 4. Panorámica de ladera por la que se realizará el canal	16
Fotografía 5. Revisión de perfiles en el recorrido del canal. Perfil 1	27
Fotografía 6. Revisión de perfil en el recorrido del canal. Perfil 1	27
Fotografía 7. Trabajo de prospección proyecto PCH Río Opongoy	28
Fotografía 8. Área con sembradío de tubérculos en la revisión del canal	29
Fotografía 9. Prospección y revisión en zona de ladera con pastizales	29
Fotografía 10. Trayecto del canal por bosque denso de difícil acceso	29
Fotografía 11. Área sembrada con maíz y tubérculos al fondo	29
Fotografía 12. A la izquierda se observa sembradíos por donde se construirá el canal	30
Fotografía 13. Predio utilizado para el pastoreo de ganado (vacas productoras de leche	30
Fotografía 14. Fotografía tomada desde el área donde se construirá cámara de carga.	30
Fotografía 15. Bosque nativo en falla geológica con abundante vegetación el cual tocó sortear para pasar al otro lado de la ladera.	30
Fotografía 16. Panorámica sondeo N 1	31
Fotografía 17. Sondeo N 1	31
Fotografía 18. Inicio de prospección en el área de construcción de cámara de carga	33
Fotografía 19. Panorámica sondeo N° 2	33
Fotografía 20. Sondeo N° 2	33
Fotografía 21. Panorámica sondeo N° 3	34
Fotografía 22. Sondeo N° 3	34
Fotografía 23. Área de montaña con ladera inclinada.	35
Fotografía 24. Panorámica sondeo N° 4	35
Fotografía 25. Sondeo N° 4	35
Fotografía 26. Área de prospección en ladera inclinada	36
Fotografía 27. Panorámica sondeo N° 5	36
Fotografía 28. Sondeo N° 5	36
Fotografía 29. Panorámica cañon río Opongoy	37
Fotografía 30. Panorámica sondeo N° 6	37
Fotografía 31. Sondeo N° 6	37
Fotografía 32. Bosque de pinos a 20 mt de sondeo N. 7	38
Fotografía 33. Panorámica sondeo N° 7	38
Fotografía 34. Sondeo N° 7	38
Fotografía 35. Transecto del canal por ladera muy abrupta.	39

Fotografía 36. Panorámica sondeo N° 8	39
Fotografía 37. Sondeo N° 8	39
Fotografía 38. Panorámica sondeo N 9	40
Fotografía 39. Sondeo N° 9	40
Fotografía 40. Trabajo de prospección del canal en ladera muy abrupta	41
Fotografía 41. Panorámica sondeo N° 10	41
Fotografía 42. Sondeo N° 10	41
Fotografía 43. Panorámica sondeo N° 11	42
Fotografía 44. Sondeo N° 11	42
Fotografía 45. Panorámica sondeo N° 12	43
Fotografía 46. Sondeo N° 12	43
Fotografía 47. Panorámica sondeo N° 13	44
Fotografía 48. Sondeo N° 13	44
Fotografía 49. Panorámica sondeo N° 14	45
Fotografía 50. Sondeo N° 14	45
Fotografía 51. Al fondo ladera de 5 mt se observa diferentes estratos	46
Fotografía 52. Panorámica sondeo N° 15	46
Fotografía 53. Sondeo N 15	46
Fotografía 54. Prospección zona baja cercana al río Opongoy	47
Fotografía 55. Panorámica sondeo N 16	47
Fotografía 56. Sondeo N 16	47
Fotografía 57. Área cercana al río Opongoy	48
Fotografía 58. Panorámica sondeo N. 17	48
Fotografía 59. Sondeo N 17	48
Fotografía 60. Panorámica sondeo N° 18	49
Fotografía 61. Sondeo N° 18	49
Fotografía 62. Prospección del área de la bocatoma	50
Fotografía 63. Panorámica sondeo N° 19	50
Fotografía 64. Sondeo N° 19	50
Fotografía 65. Prospección de la bocatoma en la orilla del río Opongoy	51
Fotografía 66. Panorámica sondeo N° 20	51
Fotografía 67. Sondeo N° 20	51
Fotografía 68. Área de construcción de la bocatoma en el río Opongoy	52
Fotografía 69. Panorámica sondeo N° 21	52
Fotografía 70. Sondeo N° 21	52

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Localización general del proyecto.	10
Figura 2. Geomorfología presente en el área del proyecto	14
Figura 3. Ubicación de los grupos indígenas en el departamento de Nariño, siglo XVI.	19
Figura 4. Localización de puntos de sondeo, PCH Río Opongoy	32

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Coordenadas proyecto Pequeña Central Hidroeléctrica	15

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo 1. CARTOGRAFIA DIGITAL	57
Anexo 2. COORDENADAS PUNTOS DE SONDEO	58
Anexo 3. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO	59
Anexo 4. LICENCIA DE INTERVENCION ARQUEOLOGICA	63

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1 INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de estudios arqueológicos en el departamento de Nariño, cabe resaltar que durante los últimos años investigadores han realizado estudios académicos y de salvamento, llamando la atención de la comunidad científica colombiana hacia los grupos cacicales que lograron un gran desarrollo en el sur-occidente del país. Grupos como los pastos, quillacingas, abades, cultura Tumaco, entre otros; muestran el desarrollo que tuvieron a lo largo de su proceso como sociedades jerarquizadas.

Estos grupos ocuparon lo que hoy se conoce como el departamento de Nariño, entablando algunos intercambios comerciales a menor y gran escala, además de relaciones sociales mediante matrimonios, teniendo en cuenta la importancia por las relaciones de poder y alianzas que se podían establecer, aunando que existían cacicazgos más poderosos que otros los cuales tenían el control de ciertos territorios. Por lo tanto, la gran riqueza histórica y arqueológica del departamento de Nariño a nivel prehispánico y colonial hace necesaria una evaluación de los bienes arqueológicos que podrán verse afectados por las actividades que se desarrollan tanto de infraestructura y construcción, como de minería y otras actividades.

Ahora, teniendo en cuenta la normatividad legal vigente, es importante destacar el cumplimiento de las normas ambientales que abrazan la protección del patrimonio arqueológico en el país, solicitando a toda empresa que adelante proyectos de infraestructura, o explotación de recursos (minería, pozos exploratorios, gasoductos, oleoductos, hidroeléctricas, parcelaciones, hidrocarburos) estar al día con la respectiva licencia ambiental para la realización de obras o la explotación de dichos recursos, amparando el patrimonio arqueológico mediante los artículos 63 y 72 de la constitución política, la ley 1185 de 2008 que modifica y se incorpora a la ley 397 de 1997, el decreto 833 de 2002, y el decreto 763 de 2009. Para esto se ha implementado el programa de arqueología preventiva con el objetivo de minimizar los impactos sobre el patrimonio arqueológico antes del inicio de las obras, mediante estudios científicos que permiten la identificación de evidencias arqueológicas en el área de afectación, formulando y aplicando las medidas necesarias para su debida protección y conservación.

A raíz de lo anterior, en el presente estudio nuestro interés académico estuvo encaminado en identificar dinámicas de asentamiento en el área del proyecto PCH Río Opongoy, para ampliar y reforzar los estudios tanto arqueológicos como etnohistóricos que se han realizado hasta la actualidad.

Por lo tanto, se presentan los resultados en este informe final correspondiente a la realización del estudio de arqueología preventiva en el proyecto denominado Pequeña Central Hidroeléctrica Río Opongoy, Municipio de Pasto; con la finalidad de realizar la prospección del área de estudio para estimar el potencial arqueológico que puede resultar

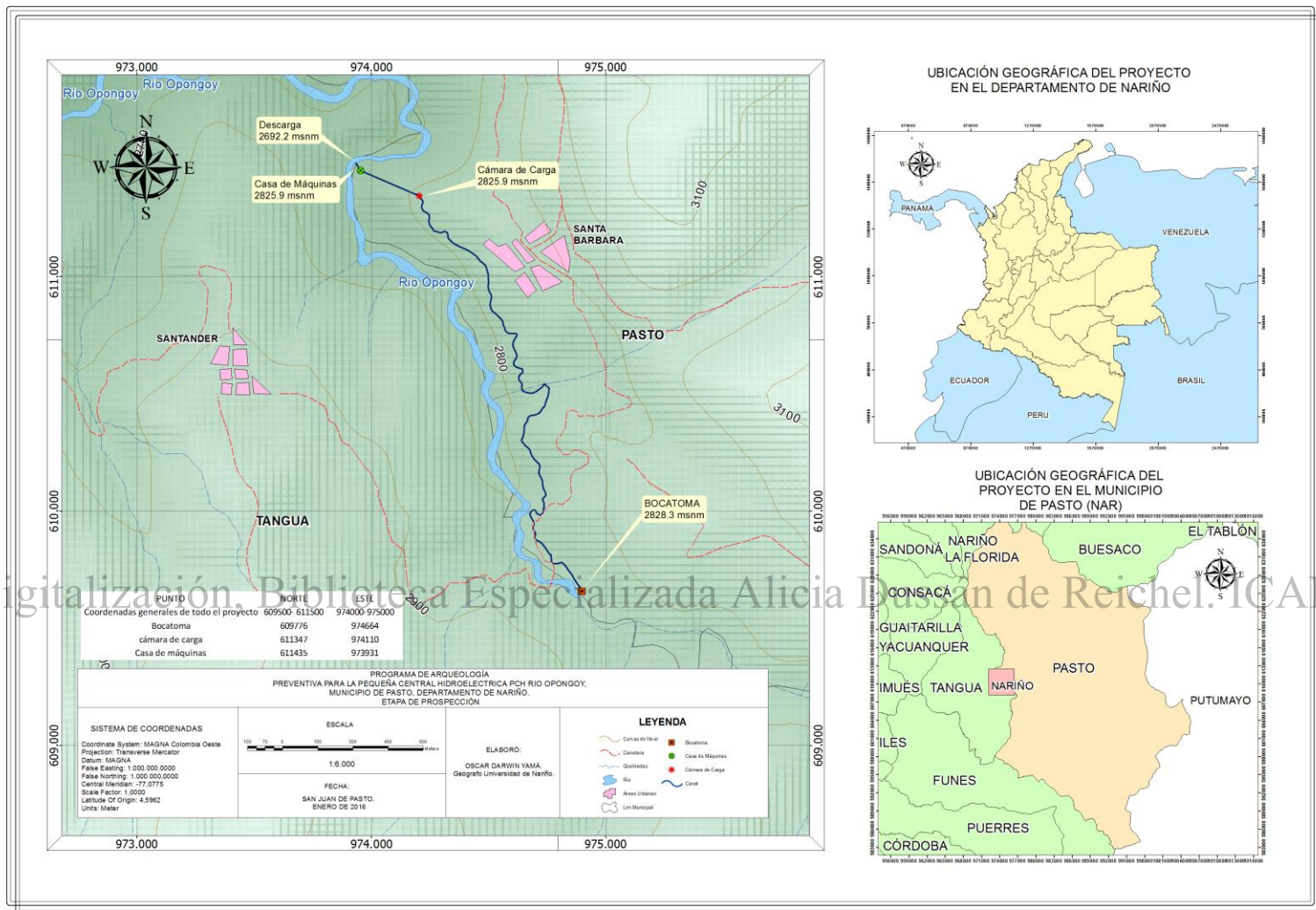
afectado durante la construcción de obras y de esta manera formular un Plan de Manejo Arqueológico acorde a las construcciones (remoción de tierras) y funcionamiento de la PCH para mitigar y prevenir los impactos de las obras a ejecutar. Lo anterior, dentro de los estatutos legales y requisitos exigidos por el ente ambiental del departamento de Nariño CORPONARIÑO, Agencia Nacional de Minería y la legislación vigente anteriormente descrita; contando con la licencia de intervención arqueológica N° 5587 expedida el 03 de marzo de 2016.

2 ÁREA DE ESTUDIO

El proyecto Pequeña Central Hidroeléctrica Rio Opongoy se encuentra ubicado en la vereda Santa Bárbara, Municipio de Pasto, en el Sur del departamento de Nariño, a unos 20 kilómetros de Pasto la capital del departamento. Esta Pequeña Central Hidroeléctrica tiene la función de convertir la energía potencial de una masa de agua situada en un punto en energía eléctrica; por medio del sistema de canal el cual debe contar con un caudal mínimo para su correcto funcionamiento, tomado en este caso del río Opongoy. En efecto, este proyecto es de generación a filo de agua, es decir, que capta una parte del caudal del río y lo conduce hasta la central para su aprovechamiento, para posteriormente devolverlo al cauce del río. Dentro de las estructuras y obras civiles principales que se realizarán en el proyecto, se cuenta con una Bocatoma: estructura localizada en la entrada del canal que dirige el caudal a través de este. La obra principal de este proyecto consiste en un canal artificial de montaña que se construirá para el tránsito del caudal que permitirá transportar el agua desde la bocatoma hasta la zona de descarga, mediante una tubería de baja presión de 59 pulgadas, con una extensión de 2.38 km. También se construirá una cámara de carga responsable de la toma de agua que alimenta directamente la tubería, forzada por el agua que circula a presión. Por último una casa de máquinas, es la Pequeña Central Hidroeléctrica y se compone básicamente de una turbina, generador y tablero de controles.

**PROGRAMA DE ARQUEOLOGIA PREVENTIVA PARA LA PEQUEÑA CENTRAL
HIDROELÉCTRICA PCH RIO OPONGOY, MUNICIPIO DE PASTO, DEPARTAMENTO DE NARIÑO.
ETAPA DE PROSPECCIÓN**

Figura 1. Localización general del proyecto¹.



¹ Revisar mapa adjunto en anexos CD.

2.1 DESCRIPCIÓN GEOLÓGICA²

El proyecto Pequeña Central Hidroeléctrica PCH RIO OPONGOY se encuentra localizado sobre la siguiente estructura geológica

TQVI: Rocas volcánicas; Lavas de composición andesíticas cercanas a focos volcánicos, localmente lavas vítreas e intercalaciones de aglomerado volcánico y pumita. Este tipo de rocas posee una superficie de 7.202,5 ha, el cual corresponde al 32,2% del total del área geológica. Estas rocas están la zona de desarrollo del proyecto, sector Santa Bárbara y más específicamente en la zona del Rio Opongoy.

2.1.1 SUELOS

Los suelos presentes en el proyecto PCH Río Opongoy son los siguientes: **Silvo-pastoril** combinación de árboles dispersos, arbustos y potreros de pasto kikuyo *Pennisetum clandestinum* el cual es pastado por el ganado. **Lote de papa** *solanum tuberosum* con floración de cultivo de papa. **Bosque secundario** las especies predominantes son de tipo arbustivo como *colla Verbesina arborea*; dentro de las especies forestales que se hallan en área boscosa están encino *Weinmannia* sp. Y eucalipto *Eucalyptus* sp. (IGAC, 2004).

2.1.2 GEOMORFOLOGIA

Los procesos geomorfológicos encontrados en el área de estudio son el resultado del intercambio de fuerzas endógenas como exógenas que modelan día a día la superficie terrestre; para generar la geomorfología del presente estudio se utilizó la metodología del Servicio Geológico Nacional, donde se distinguen diferentes ambientes morfogenéticos clasificados de acuerdo a las configuraciones del territorio que difieren una de otra por medio de su composición y material parental del cual están formados así como también el grado de erosión al cual se ve afectado.

La geomorfología en el área que comprende el proyecto de la pequeña Central Hidroeléctrica ubicado en el corregimiento de Santa Bárbara del municipio de Pasto (Nar), se caracteriza por presentar un relieve inclinado hasta fuertemente escarpado. Su formación yace por el choque de las placas tectónicas (Nazca y Suramericana) dónde el intercambio de fuerzas crea un proceso denominado “orogénesis” considerado a su vez como un proceso endógeno, el cual da orígenes a los diversos relieves y sistemas

² La información sobre suelos y geomorfología proviene de IGAC (2004)

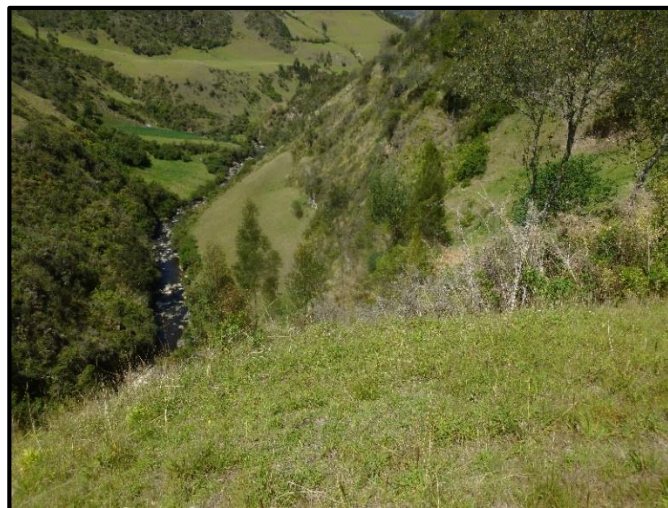
montañosos que conforman la cordillera de los andes; a esto se le suma los efectos erosivos que día a día moldean la superficie terrestre estos procesos son denominados agentes exógenos y entre ellos se encuentran: la disección de los principales Ríos en especial el Río Opongoy y quebradas, la erosión eólica, los fenómenos de remoción en masa, el clima y la erosión antrópica. El intercambio de estos procesos dan origen a los actuales sistemas y estructuras geomorfológicas que se encuentran inmersos en la zona del proyecto.

Dentro de la zona se destacan principalmente laderas fuertemente escarpadas que van desde ligeramente hasta fuertemente disectadas, esto hace que el relieve sea inclinado a fuertemente inclinado y en algunas zonas ligeramente inclinado.

Para el área de influencia del proyecto, se han identificado tres coberturas geomorfológicas como son:

Laderas Fuertemente Escarpadas: Dicha geoforma se origina por la profunda disección que causa los cursos hídricos sobre los materiales volcánicos en especialmente coladas de lavas compuestas de cuarzo, biotita, homblenda y litoclastos con edades que varían del plioceno superior a inicios del pleistoceno, los cortes originan profundos valles en V y en algunas zonas representan pendientes superiores al 50%; esta representan 25,93 Ha del total del área del proyecto.

Fotografía 1: Laderas muy abruptas presentes en cercanías al Río Opongoy



Laderas Moderadamente Escarpadas: esta geoforma está representada por colinas muy alargadas las cuales se encuentran en la parte norte y centro del mapa Geomorfológico, estas superficies alcanzan inclinaciones superiores al 50%, la mayoría de estos terrenos presentan susceptibilidades ante la posible ocurrencia de fenómenos de

remoción en masa debido al alto grado de inclinación. Dicha área representa un total de 3,06 Ha, Presenta erosiones principalmente por la acción eólica y en menor grado pequeños cursos hídricos; sus condiciones geológicas son semejantes a las descritas en el anterior ítem.

Fotografía 2: Laderas moderadamente Escarpadas



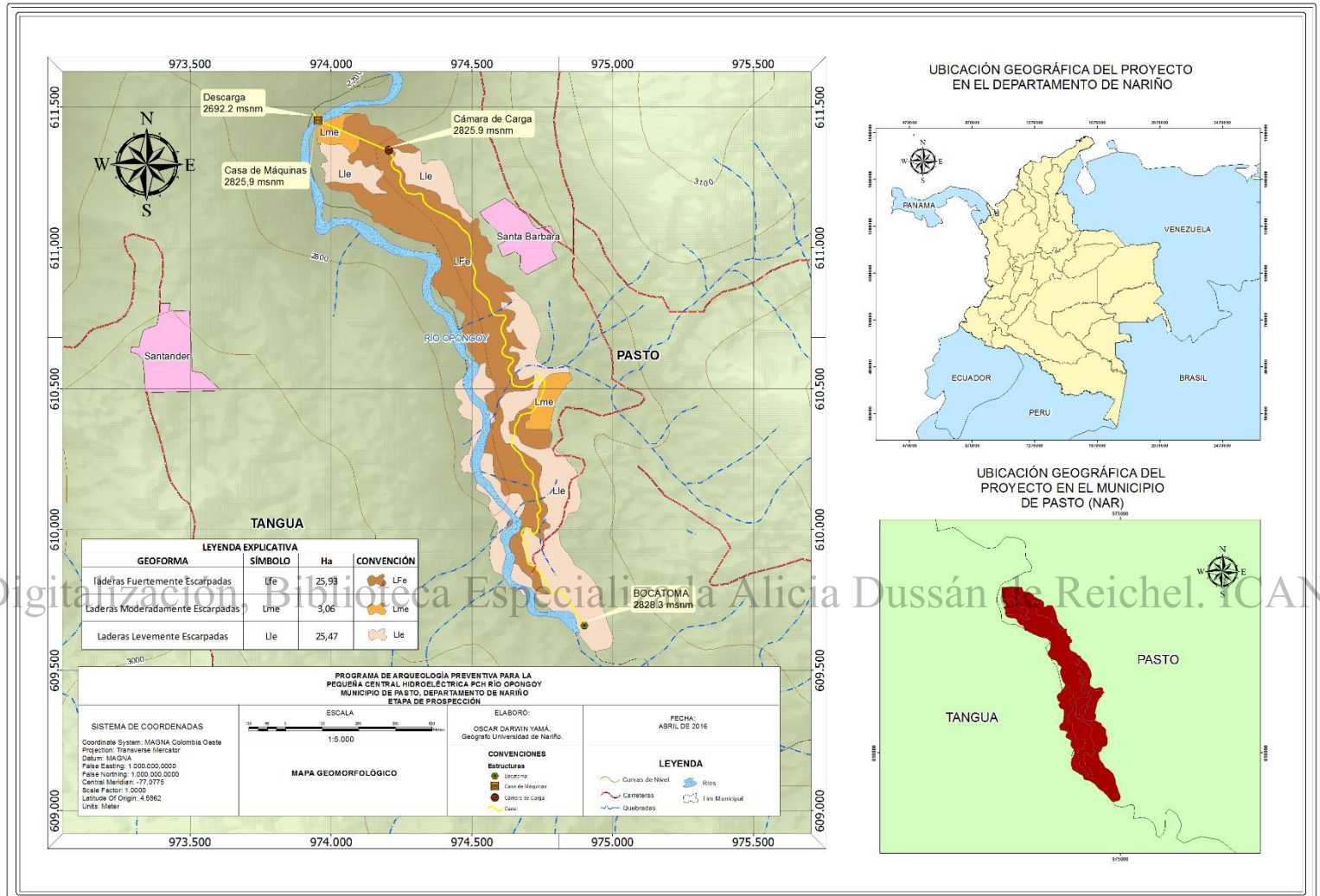
Laderas Levemente Escarpadas: Se ubican a lo largo de todo el proyecto con pendientes que varían de leve a moderadamente inclinadas, su relieve es ondulado y ligera a moderadamente disectadas, los materiales afectados principalmente son depósitos volcánicos en especial lavas del plioceno superior, esta área representa el 25,47 Ha del total del área del proyecto.

Fotografía 3: Laderas Levemente Escarpadas



**PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA PARA LA PEQUEÑA CENTRAL
HIDROELÉCTRICA PCH RIO OPONGOY, MUNICIPIO DE PASTO, DEPARTAMENTO DE NARIÑO.
ETAPA DE PROSPECCIÓN**

Figura 2. Geomorfología presente en el área del proyecto³



³ Revisar mapa adjunto en anexo CD

2.1.3 COBERTURA VEGETAL

Se utilizó la nomenclatura de la metodología Corine Land Cover para Colombia realizada el 20 de Junio de 2010 por el Ministerio de Ambiente y desarrollo territorial junto al IDEAM. Como se describió anteriormente, los suelos predominantes en el corregimiento Santa Bárbara son *suelos de áreas agrícolas heterogéneas de clima frio húmedo en la que la cobertura vegetal se compone de un mosaico de pastos y cultivos, papa, maíz, hortalizas*; donde el clima predominante es medio húmedo y muy húmedo, a una altura aproximada de 2,500 m.s.n.m (Plan de Ordenamiento del Recurso Hídrico Rio Bobo, 2013)

Las coordenadas del área de estudio son las siguientes:

Tabla 1. Coordenadas proyecto Pequeña Central Hidroeléctrica.⁴

PUNTO	NORTE	ESTE
Coordenadas generales de todo el proyecto	609500- 611500	974000-975000
Bocatoma	609776	974664
cámara de carga	611347	974110
Casa de máquinas	611435	973931

⁴ Las coordenadas del canal se encuentran en el aparte anexo complementario en el CD por ser demasiado extensas para incluirlas en este informe.

Fotografía 4. Panorámica de ladera por la que se realizará el canal, parte superior derecha se observa Santa Bárbara



3. ANTECEDENTES

Para la realización de la investigación documental se basó en bibliografía secundaria de estudios antropológicos, históricos y arqueológicos realizados por investigadores en el departamento de Nariño. Aunque se realizaron actividades intensivas de salvamento en el departamento en los años 70's y 80's, estas investigaciones de carácter arqueológico se limitaron a frenar la destrucción arqueológica que se estaba llevando a cabo en la zona sur del departamento, específicamente en los municipios de Ipiales, Pupiales, Carlosama, Córdoba, Túquerres, como también en la costa pacífica con la cultura Tumaco, (Uribe, 1978-1986), (Romoli, 1978), (Perdomo, 1974), (Correal: en Cardale, 1979), (Groot, et. Al, 1976 a,b) determinando que estas épocas fueron las de mayor producción científica para la región.

“El poblamiento prehispánico de esta subregión se conoce parcialmente a través de descripciones de yacimientos arqueológicos aislados (Ortiz, 1934, 1938, 1958; Cabrera, 1962) y de trabajos de emergencia emprendidos por el instituto Colombiano de Antropología en un cementerio de Pupiales (Sanmiguel, 1972; Correal, 1973; Herrera et. Al. 1974). Investigaciones recientes de mayor amplitud han sido orientadas hacia una comprensión de la arqueología regional (Groot et. Al. 1976) y de los procesos histórico-culturales que se llevaron a cabo en una de las zonas más densamente pobladas” (Uribe 1975, 1976, 1979, 1983). (Groot, 1989)

No obstante, en la provincia del Carchi Ecuador se definió tres estilos cerámicos establecidos con anterioridad (Francisco, 1969), para lo que la arqueóloga realizó excavaciones en el Norte del Ecuador y planteó una evolución estilística de las formas cerámicas y motivos decorativos (Groot, 1989) llamados Capulí, Piartal y Tuza. Sin embargo, todos estos estudios realizados en el altiplano nariñense evidenciaron que hacían parte de una misma área cultural, de esta manera la investigadora María Victoria Uribe cambia el término de estilo a complejo cerámico dado las nuevas evidencias de la extensión cultural presentes desde los siglos VIII y IX A.D con el grupo Protopasto que habitaba la sierra del norte de Ecuador y sur de Nariño (Uribe, 1985), hasta el siglo XVI asociados a una amplia distribución geográfica

“La cerámica Capulí tiene una amplia dispersión geográfica y se registra desde el sur de Nariño (Ipiales, Pupiales, Potosí, Cumbal) hasta los alrededores de Pasto y en puntos tales como Samaniego y Guachavés, en la margen occidental del río Guaitara (Groot et. Al., 1976). En el Ecuador, ejemplares de este mismo complejo se encuentran en la provincia de Imbabura” (Groot, 1989)

El complejo Piartal se ha ubicado principalmente en la altiplanicie de Túquerres e Ipiales (Pupiales, Carlosama, Guachucal, Cumbal) (Uribe, 1978) y en los alrededores de Pasto como Obonuco, Catambuco y Chachagui y en el Ecuador también se encuentran en la provincia de Imbabura.

Para el complejo Tuza se observan cambios en torno a la dispersión extensiva del complejo, ya que no solamente se encontraron en el altiplano Nariñense, sino que también en la parte baja del río Guaitara, en el clima templado, exactamente en la margen oriental del río Guaitara hacia el altiplano de Pasto y por el Norte hasta la localidad de Villamoreno

“El complejo Tuza tiene su distribución espacial hacia la margen del río Guaitara, en el altiplano de Pasto y hacia el norte del Municipio de Buesaco, territorio definido como Quillacinga, en los actuales municipios de Consacá, Pasto y Buesaco, aunque este complejo también se ha encontrado en los municipios de Cumbal, Ipiales, Iles, Pupiales en el territorio Pasto” (Groot et. Al. 1976^a)

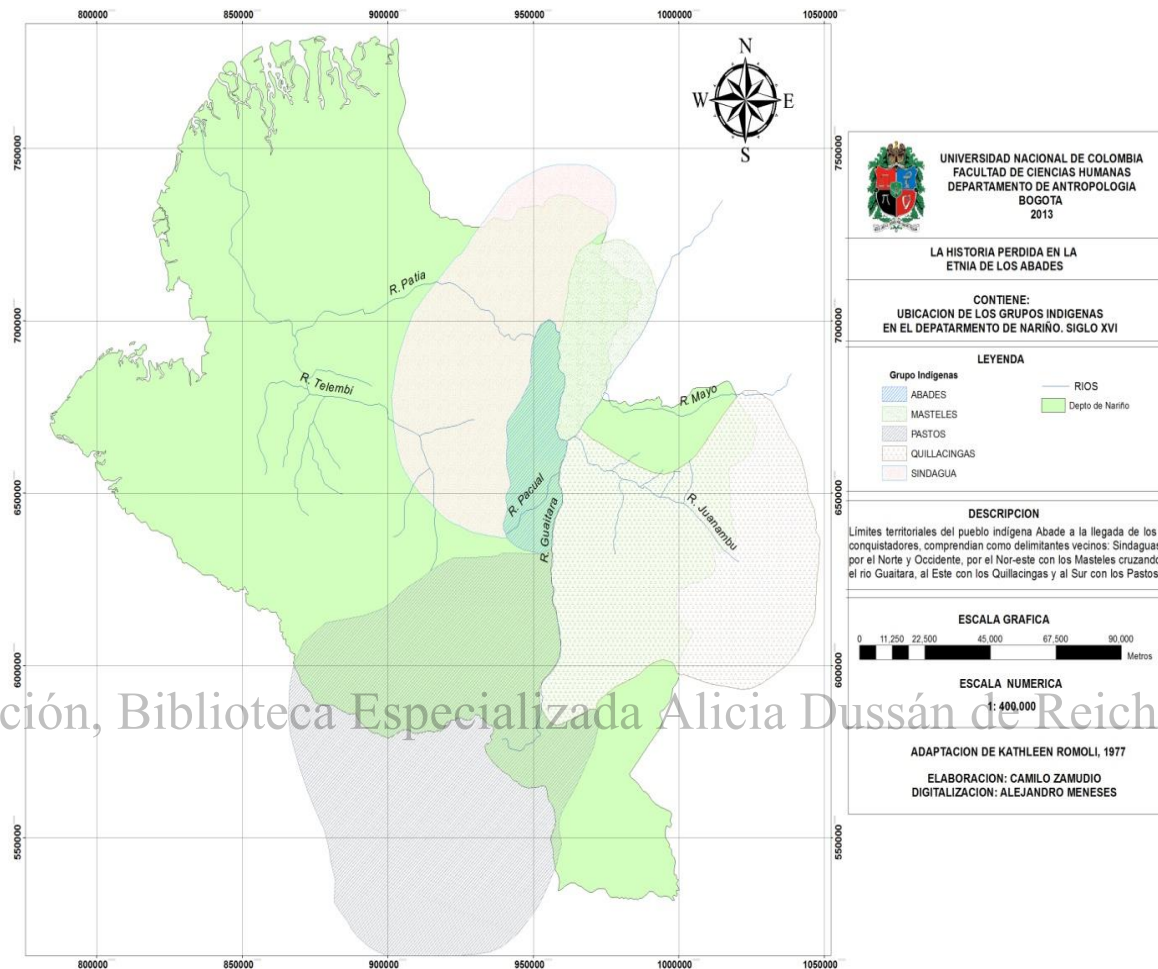
Sin embargo, a pesar de las múltiples investigaciones en el altiplano, muchos investigadores coinciden en la necesidad de construir una cronología cerámica para el área andina del departamento “La proposición de una secuencia cronológica consistente es posiblemente el primer desafío al que se debe hacer frente antes de comenzar con cuestiones más complejas e interesantes” (Bernal, 2011). Como dice el investigador Bernal, todas las investigaciones se han basado en este esquema temporal de la cerámica proveniente del Carchi-Ipiales y más aún cuando se han estudiado aspectos de suma importancia como cambios sociales o políticos bajo este esquema cronológico.

Pero más allá de plantear una nueva secuencia de periodos culturales, se debería también plantear la necesidad de un amplio espectro de dispersión de estudios arqueológico, es decir, ya que las investigaciones que se realizaron desde los años setenta se centraron en un área de interés sobre el altiplano del sur del departamento, en municipios como Ipiales o Pupiales; se ha generado un problema que tenemos en común varios antropólogos y arqueólogos, el cual se centra en la falta de estudios en los demás territorios del departamento que permitan obtener información sobre áreas con potencialidad arqueológica, o la necesidad de conocer aspectos importantes de los demás grupos indígenas; trabajo que se ha venido realizando en base a las fuentes coloniales de cronistas que describieron en sus palabras las costumbres y nombres de algunos grupos indígenas prehispánicos. Por lo tanto, las discusiones se deben nutrir en base a la poca bibliografía disponible para el sitio o la región de interés.

3.1 ANTECEDENTES ETNOHISTORICOS

En lo referente al área de estudio, el corregimiento Santa Bárbara San ubicada dentro del municipio de Pasto, se encontraba antes de la llegada de los españoles dentro del territorio de la etnia los quillacingas, según lo relatan cronistas como Cieza de León, Tomás López, Licenciado García de Valverde, cronistas que brindan información de primera mano sobre este grupo. Complementario a los documentos primarios, se investigó los estudios etnohistóricos realizados por (Sañudo, 1938), (Calero, 1991), (Romoli, 1978), (Uribe, 1985), (Bernal, 2011), (Zamudio, 2013), y al adentrarse en la investigación de la zona centro-sur de este departamento, específicamente en el municipio de Pasto, se debe recalcar que en realidad es poco lo que se ha escrito sobre el grupo indígena que habitaba esta región, grupo que a la llegada de los conquistadores compartían el área central y sur del departamento junto a los Masteles y Abades por el nor-oeste, Pastos por el costado sur-oeste, y Sibundoyes por el lado oriental (Figura 3).

Figura 2. Ubicación de los grupos indígenas en el departamento de Nariño, siglo XVI.



Fuente: Tesis, La Historia Perdida en La Etnia de los Abades. Zamudio, 2013

Según los cronistas a la llegada de los europeos, eran muchos y muy dispersos los grupos étnicos que habitaron el actual departamento de Nariño.

En la región montañosa los conquistadores encontraron grupos como los abades, los pastos, los quillacingas (grupos interandinos y de montaña) y sibundoyes, entre los más numerosos. A excepción de los pastos, los demás grupos indígenas, incluidos los quillacingas no han podido ser asociados exactamente a material arqueológico alguno hasta el momento (Groot y Hooykaas, 1976).

Como se dijo anteriormente, la vereda Santa Bárbara ubicada en el municipio de Pasto, se encontraba antes de la llegada de los españoles dentro del territorio de la etnia quillacinga, según lo relatan cronistas como Cieza de León, Tomás López, licenciado García de Valverde, cronistas que brindaron información de primera mano sobre este grupo y mediante la cual se ha podido establecer en cierta medida la extensión de su cultura.

Cieza de León en su crónica del Perú describe algunos pueblos de los quillacingas:

“También comarcan en estos pueblos e indios de los pastos otros indios y naciones a quien llaman los quillacingas, y tienen sus pueblos hacia la parte del oriente, muy poblados. Los nombres de los más principales dellos contaré como tengo de costumbre y nómbrense Mocondino y Bejendino, Buyzaco, Guajanzangua y Mocoxonduque, Guacuanquer y Macaxamata. Y más al oriente está otra provincia algo grande, muy fértil, que tiene por nombre Cibundoy” (Cieza de León, 1971)

En la visita de Tomás López (1558), se establece claramente el territorio quillacinga: distingue la provincia de los quillacingas interandinos, dividiéndolos en los siguientes grupos: los quillacingas camino de Quito, los quillacingas camino de Popayán, los quillacingas del valle de Pasto y los quillacingas del camino a Almaguer.

Los quillacingas interandinos habitaban el nororiente de Nariño, hacia la banda derecha del río Guaitara, el valle de Atriz, el valle del río Juananbu y las partes altas y medias del río mayo (Ramírez, 1996). Los pueblos que Tomás López (1558) distingue como pertenecientes a quillacingas camino a Almaguer son: Guaxazanga, Palacino, Xacanacutu, Zacandonoy, Quina, Joananbu, Yxauí, Buyzaco, Mocondonoy e Uazcoy y Cachaubi. Por su parte los de la provincia de la Montaña son: Cibundoy, Patazcoy, La Laguna, Zacananbuy, Mocondinejo, Pamoque (principal de Tuquerresme) y Cunbal. (Ramírez, 1992). Y por último los quillacingas del valle de Pasto: Pegindino, Chima Xoxoa, Mocondino, Xamundino, Botana, Catanvucu, Xangoubi, Pachenduy, Coconuco, Alonuco, Xaxinagua Imbuy, Bezachanan, Pandiaco, Jobonuco.

Dentro de los cacicazgos de los quillacingas que se encontraban cercanos unos a los otros se constituyeron pequeñas “confederaciones” como sucedió con los que se formaron cerca al Valle de Atriz; Pandiaco, Mocondino, Pejendino, Calambuco, Obonuco, Juanoy, Anganoy, Matituy, Buesaquillo y Mapachico. Estos pueblos de indios como los llamaron los españoles, los cuales han conservado casi que los mismo nombres originales se asentaron de una manera muy particular, estando cercanos los unos a los otros siendo determinados por los diferentes climas y variaciones de temperaturas, por lo tanto pasando por diferentes pisos térmicos hablando de microverticalidad.

Sin embargo, con estos datos relevantes que aportan cronistas, antropólogos, historiadores sobre este grupo indígena amplían el panorama investigativo, teniendo en

cuenta la complementariedad con los aportes de estudios arqueológicos en el municipio de Pasto y los territorios donde habitaron, aunque se carece de valiosos datos sobre su organización social, religión o lengua, a lo que la investigadora Kathleen Romoli acierta al decir

“No existe que se sepa, un informe contemporáneo sobre las tradiciones, usos, creencias y el idioma de los distintos grupos indígenas; las lenguas se extinguieron sin que nadie compilara un vocabulario o un arte gramatical, y los archivos que una vez habrán tenido material al respecto han perdido gran parte de sus fondos antiguos” (Romoli, 1978)

Sobre los quillacingas y su temporalidad pocos datos se tienen, a partir de muestras de radio carbono, donde las fechas más tempranas para Pasto son de 500 d. C reportadas por Groot y Hoyykaas (1976) para Jongovito, 510 d.C., registrada por Diógenes Patiño (1995) en un sitio conocido como el Retiro, en cercanías al valle de Sibundoy, con material cerámico idéntico al de Jongovito (Bernal, 2011). Sin embargo, los investigadores no atribuyen con seguridad estos artefactos al grupo quillacinga, pues, esto es objeto de debate el cual se tratará a continuación.

3.2 ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En la zona centro y sur del departamento de Nariño se encuentran gran cantidad de vestigios arqueológicos localizados a lo largo del altiplano Nariñense mediante investigaciones arqueológicas realizadas por María Victoria Uribe (1977-1988), A.E Francisco (1969), Ana Maria Groot y E. Hooykaas (1976a), Felipe Cárdenas (1989), Carl Langeback (2003), entre otros. Sin embargo, a pesar de las múltiples investigaciones que se han realizado desde los años 70`s hasta la actualidad, cabe resaltar que es poca y nebulosa la información sobre procesos culturales prehispánicos para el altiplano o macizo Nariñense. Muy diferente a las áreas cercanas como el río Calima (Valle del Cauca) donde se han obtenido fechas de 9000 a 7000 AP (Herrera, Cardale, Bray, 1998). Y en el valle de Popayán (Gnecco e Illera, 1989) con una supuesta cronología paleoindia. Lo que indica una problemática a nivel regional como lo muestra el investigador Felipe Cárdenas Arroyo

Contrariamente de lo que podría esperarse, la región arqueológica del Área Septentrional Andina Norte, tanto del Ecuador como de Colombia, presenta más vacíos con respecto a la definición de procesos culturales prehispánicos que muchas otras regiones del país. Por una parte, los estudios en la etapa paleoindígena son prácticamente inexistentes, y por ese motivo no tenemos ni una

certeza del periodo en el cual debió comenzar a poblarse este territorio sureño (Cárdenas, 1992)

Pero parte de esta preocupación, también se ciñe la relación entre los hallazgos arqueológicos y los grupos étnicos descritos por los españoles. Langebaek (2003) es enfático al decir que tanto la arqueología como la historia o la lingüística han contribuido mediante un papel auxiliar interpretando complejos cerámicos o culturales, archivos, evidencias, etc. No obstante, no han llevado demasiado lejos, pues Langebaek citando a Uribe y Lleras (1983) quienes plantean que el desarrollo de los cacicazgos del Altiplano nariñense involucró transformaciones en las estrategias de explotación del medio andino así como en la conformación de redes de intercambio a larga distancia aproximadamente en el siglo XIII d. C. Esta propuesta o paradigma rompe el esquema de la arqueología tradicional en Nariño y hace la invitación a un nuevo esquema de investigación fuera de la tradicional para este departamento.

Por otro lado, dejando atrás la problemática arqueológica regional se revisaron antecedentes de estudios e investigaciones arqueológicas publicadas en los últimos 40 años enfocados principalmente en el centro-sur del departamento de Nariño donde se han realizado excavaciones principalmente en el municipio de Ipiales (Uribe, 1978), Pupiales (Correal: en Cardale 1979; Herrera, 1974) La Cruz (Cadavid, 1992). Donde el registro más antiguo obtenido en excavaciones en el municipio de Ipiales arroja fechas del siglo IX de nuestra era. Como lo explica María Victoria Uribe al decir que posiblemente antes de estas fechas la intensa actividad volcánica no permitió asentamientos humanos permanentes (Uribe, 1978). Posteriores estudios en el altiplano de Ipiales servirían para redefinir la hipótesis de la arqueóloga Francisco (1969) de la secuencia cultural, a lo que Uribe denominaría complejos cerámicos de las fases Capuli, Piartal y Tuza.

Posteriormente la investigadora Uribe realizaría excavaciones en Las Cruces, Ipiales (1971) asociados a tumbas muy profundas de pozo con cámara lateral, que llegarían a tener hasta 40 m de profundidad y obteniendo una fecha de radiocarbono 1.080 años d.C.

3.2.1 ARQUEOLOGIA EN EL MUNICIPIO DE PASTO

Para el área específica del municipio de Pasto, se presentan múltiples excavaciones en su mayoría de rescate desde los años 70's. Estas excavaciones representan el cúmulo de investigaciones asociadas a brindar información acerca del o los grupos que habitaron en el Valle de Atriz antes de la llegada de los españoles. Siendo los quillacingas quienes a la llegada de los europeos ocupaban el Valle de Atriz, Sibundoy, el río Juananbú y la cuenca alta y media del río Mayo, al noreste del Guátara (Uribe 1986, Calero 1991, Groot y Hooykaas 1976), agrupados en aldeas o familias con un complejo sistema jerárquico y prácticas funerarias.

Uno de los trabajos investigativos encaminados a brindar una amplia y mejor caracterización de los grupos del Altiplano nariñense y mejorar el conocimiento sobre la cronología de estas sociedades es el investigador Felipe Cárdenas, quien realizó investigaciones arqueológicas en los años 1988-1991 en los sitios de Maridiaz, Mijitayo, Catambuco y las Mesas en el municipio de Pasto.

En estas excavaciones recupero numerosos fragmentos cerámicos hallados en diferentes contextos. Para El caso específico de Maridiaz en la zona norte de la actual ciudad de Pasto, se asocia la cerámica al complejo Piartal y Tuza, con fecha de radiocarbono 1615 d. C y 1720 d.C, indicando que Piartal y Tuza son contemporáneos. En 1991 se excavo en Mijitayo y Catambuco a 15 minutos de Pasto, donde se encontró cerámica ligada al complejo Tuza en algunas tumbas, muy idéntico al patrón observado en Maridiaz lo que podría indicar la producción de cerámica de tipo Piartal y Tuza por el grupo quillacinga o un posible intercambio con la etnia pasto. Como lo manifiesta el autor, el mayor problema no solo ocurre en la profundidad temporal, sino que también se presenta en su distribución espacial.

En los años 1994 el arqueólogo Diógenes Patiño realizaría investigaciones de rescate arqueológico en el altiplano nariñense, cerca de la ciudad de Pasto hasta el Valle de Sibundoy en el Putumayo para la realización de una línea de transmisión eléctrica Pasto-Mocoa. En esta investigación se realizaron diferentes hallazgos arqueológicos prehispánicos como cerámica pintada, herramientas de piedra y algunas tumbas de pozo y cámara lateral; ambas tumbas selladas por una laja de piedra y con pequeños ajuares funerarios. Lo más interesantes es que estos entierros guardan cierta similitud con los sitios excavados en Miraflores y San Francisco en los municipios de Ipiales y Carlosama. Esto asevera la problemática de la distribución espacial en un territorio con diferentes climas, altitudes y ocupado por varios grupos que coexistieron.

Ahora, las prospecciones arqueológicas en esta región nos informan que la cerámica rojo/crema pulido, diagnostica la fase Tuza de los pastos, la cual se encuentra en superficie en localidades de Consacá, Pasto y Buesaco (al norte de Pasto), en el área quillacinga (Groot, Correa y Hooikaas, 1976) o las encontradas en Obonco por el investigador Alejandro Bernal (2011). Si esto es así, podríamos decir que estos territorios definidos en base a documentos etnohistóricos, no demuestran la distribución de los distintos complejos, sino que al contrario de lo que se pensaba, el complejo Tuza y Piartal son mucho más septentrional.

La presencia de cerámica Piartal y Tuza en tumbas quillacingas no es determinante, sin embargo, Felipe Cárdenas propone que el material Tuza encontrado en tumbas quillacingas indiquen una posible filiación étnica con diferentes grupos como los pastos, pero principalmente con los abades, con fines exclusivamente comerciales.

Por otra parte, entre el año 2006 y 2009 el investigador Alejandro Bernal Vélez realizó excavaciones en Pasto en la Granja Experimental del Instituto Colombiano Agropecuario, en Obonuco, quien plantea el mismo paradigma sobre la relación entre cultura material y fronteras étnicas definidas a partir de fuentes documentales. Lo interesante de esta investigación resulta al comparar la cerámica encontrada en los cortes Yacuanquer y los realizados en Obonuco, los cuales resultan casi idénticos aunque con ciertas diferencias en técnicas decorativas y colores de pasta.

Si bien se han realizados las múltiples excavaciones mencionadas anteriormente, esto forma parte de un gran problema ya expuesto anteriormente y es que estos estudios de los cuales se cuenta con bibliografía son localizados en cierta área geográfica limitada del departamento, especialmente el altiplano del sur del departamento (Bernal, 2011) y para la ITumaco-La Tolita. Por lo tanto, para el corregimiento de Santa Bárbara no se reportan hallazgos que denoten tumbas o complejos asociados a quillacingas, a pesar de que territorialmente en este sector se ubicaba este grupo indígena. Esto no implica la ocupación de dicho grupo en estos sectores, ya que su extenso territorio abarcaba grandes regiones y diversas poblaciones. No obstante, los hallazgos reportados en la ciudad de Pasto y zonas aledañas (Catambuco, Obonuco) indican una alta expectativa debido al potencial arqueológico del departamento y sobre todo la región centro-sur. Con relación a lo anterior, es de anotar que se hace relevante la necesidad de realizar propuestas de arqueología preventiva para la mitigación de daños al patrimonio de la Nación y la debida contribución a las problemáticas arqueológicas en todo el departamento de Nariño. Por lo tanto, se plantea una nueva etapa de investigaciones arqueológicas para reforzar los estudios de la zona centro-sur del departamento, en cuyo lugar se encontraba ubicado la etnia los quillacingas, del que se han realizado pocas investigaciones arqueológicas hasta la fecha; por consiguiente, no existe un registro material único, como tampoco existe una clasificación arqueológica propia para este grupo, teniendo en cuenta que según los cronistas y los investigadores citados anteriormente, los grupos indígenas de esta región en época prehispánica eran autónomos e independientes, con lengua y costumbres culturales propias.

Todos los trabajos descritos anteriormente denotan datos para la comprensión y análisis del grupo indígena los quillacingas, del que no se tiene conocimiento por ejemplo de las pautas de asentamiento o patrones de enterramiento. Solo se podrá vislumbrar estas problemáticas arqueológicas mediante investigaciones científicas de tipo arqueológico, en un intento por llenar los vacíos existentes sobre este grupo prehispánico.

4. OBJETIVOS

El objetivo principal de este estudio se proponía identificar pautas sobre los patrones de asentamiento, además de verificar materiales que puedan indicar una ocupación humana en el pasado, con el fin de diseñar un programa de arqueología preventiva.

4.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Se realizaron las labores de prospección en el área del proyecto PCH Río Opongoy con la finalidad de verificar la existencia o ausencia de evidencia arqueológica.
- Formular un plan de Manejo Arqueológico que implemente las medidas necesarias para proteger los bienes culturales del patrimonio arqueológico presentes en el área de estudio.

5. METODOLOGÍA

El presente estudio se ha basado y sustentado a partir de fuentes secundarias mediante la cual se investigó y realizó revisión bibliográfica; además de fuentes primarias que consto con un trabajo de campo de tipo arqueológico, para verificar la presencia o ausencia de material arqueológico y ocupaciones humanas del pasado en el área de influencia directa del proyecto, enmarcada en un trabajo de arqueología preventiva para evitar daños al patrimonio arqueológico con las obras a realizarse.

5.1 REVISION BIBLIOGRAFICA

En primer lugar se realizó una revisión bibliográfica de los antecedentes arqueológicos del departamento de Nariño, trabajos que se han realizado desde los años 60's, seguido de una investigación etnohistórica y arqueológica a nivel regional del municipio de Pasto para contextualizar y llenar los vacíos de investigación, como lo sería detectar patrones de asentamiento y funerarios a partir de reportes en áreas cercanas al proyecto.

5.2 PROSPECCIÓN

Una vez en campo dentro de la metodología de prospección se recorrió el área revisando la geomorfología y la cobertura vegetal para posterior iniciar la realización de los muestreos. Se revisaron y fotografiaron perfiles expuestos en campo para revisar la estratigrafía del terreno, como también se realizaron revisiones superficiales en las zonas donde se construirá las obras y zonas intervenidas (áreas de actividad agrícola) con el fin de localizar yacimientos arqueológicos que estén visibles por la remoción de suelos, las cuales tuvieron resultados negativos al no encontrar materiales en la superficie del terreno.

En campo se realizaron pozos de sondeo que son excavaciones de 40x40 cm de ancho y a una profundidad aproximada de 70-80 cm (nivel que permitió profundizar antes del afloramiento rocoso) o hasta que las condiciones estratigráficas lo permitieran. También se tomaron fotografías del área de estudio, al igual que de los sondeos realizados, revisiones superficiales y de perfiles. La información de cada sondeo fue debidamente registrada en un GPS utilizado en campo para registrar e indicar su localización al ser mapeados y consignados en el informe final.

6. TRABAJO DE CAMPO

A continuación se describen las labores de campo realizadas en el área del proyecto Pequeña Central Hidroeléctrica Río Opongoy, corregimiento de Santa Bárbara, Municipio de Pasto.

Este proyecto hidroeléctrico tiene como objetivo la construcción de una pequeña central hidroeléctrica para la producción de energía. Debido a las condiciones geomorfológicas de la zona, la prospección se realizó en las colinas sobre las que se construirá el canal y sobre las áreas de ubicación de la infraestructura civil (Bocatoma, cámara de carga, casa de máquinas). Debido a lo anterior, el presente estudio contempló la intervención arqueológica de manera puntual y directa (prospección) en las áreas de construcción e infraestructura civil. Como también se realizó un reconocimiento al área total licenciada, pero en la que no se generará un impacto directo.

Al inicio de los trabajos de prospección también se realizó reconocimiento superficial revisando el área de influencia del proyecto, siguiendo el recorrido del canal con la finalidad de recuperar y verificar la presencia o ausencia de materiales arqueológicos en la superficie (cerámica y lítica, en general), así como modificaciones antrópicas en el paisaje (estructuras, caminos prehispánicos, petroglifos, etc.), que permitieran identificar posibles ocupaciones de grupos prehispánicos. La revisión superficial fue negativa al no

encontrar materiales arqueológicos susceptibles de ser alterados por las obras en el proyecto. De igual manera, se realizó una revisión de perfil expuesto en el transecto del canal para referenciar la estratigrafía del suelo y verificar los depósitos aluviales/coluviales, ubicado en las coordenadas N 974616,2772 W 610617,3421, compuesto por dos estratos A y B. El estrato A con una capa vegetal, de textura arenosa color grisáceo con presencia de rocas de tamaño mediano y gravilla. El segundo estrato B de textura arenosa color marrón oscuro con alta presencia de rocas tamaño mediano y pequeño (Fotografía 5, 6).

Fotografía 5. Revisión de perfiles en el recorrido del canal. Perfil 1



Fotografía 6. Revisión perfil en el recorrido del canal. Perfil 1



La labor de prospección contó con un equipo conformado por un arqueólogo y dos auxiliares de campo, quienes se encargaron de realizar los pozos de sondeo en el transcurso del trabajo de campo y a quienes se les realizó una charla sobre legislación, patrimonio y arqueología (Fotografía 7).

Fotografía 7. Trabajo de prospección proyecto PCH Río Opongoy



Durante el recorrido de inspección del terreno, se pudo constatar, como se dijo en páginas anteriores, que el área del proyecto presenta una topografía inclinada, es decir, la geomorfología corresponde a laderas fuertemente escarpadas, moderadamente escarpadas y levemente escarpadas compuestas por depósitos volcánicos, con una vegetación diversa ya que en su mayoría eran terrenos con sembradíos, pastizales y bosque natural (Fotografía 8, 9, 10, 11).

Los pozos de sondeo realizados en el transecto del canal se elaboraron generalmente en lugares propicios, donde los estratos fueron principalmente arenosos y limo-arcillosos, aunque otros sondeos mostraron material rocoso desde la superficie hasta el nivel del suelo debido a procesos de sedimentación en los que se pudieron observar rocas, gravilla y depósitos en los sitios prospectados. Sin embargo, a parte de la constante afloración rocosa desde la superficie y la erosión en algunos sectores del proyecto, los terrenos de las huertas sembrados con hortalizas y tubérculos fueron el principal factor que no permitió llevar a cabo la metodología de prospección propuesta, por lo tanto, se debieron demarcar algunas zonas para poder realizar los sondeos y revisión de perfiles especialmente cerca a los lugares de intervención.

Fotografía 8. Área con sembradío de tubérculos en la revisión del canal



Fotografía 9. Prospección y revisión en zona de ladera con pastizales



Fotografía 10. Trayecto del canal por bosque denso de difícil acceso



Fotografía 11. Área sembrada con maíz y tubérculos al fondo.



La prospección se comenzó inicialmente en el área de la cámara de carga siguiendo el recorrido por el que se construirá el canal hasta llegar a la bocatoma. En todo este trayecto se observó varias zonas con intervención antrópica debido a la constante agricultura en un paisaje agreste de ladera pero con suelos sumamente fértiles aprovechados para la siembra y en poca medida para la ganadería (Fotografías 12, 13).

Fotografía 12. A la izquierda se observa sembradíos por donde se construirá el canal

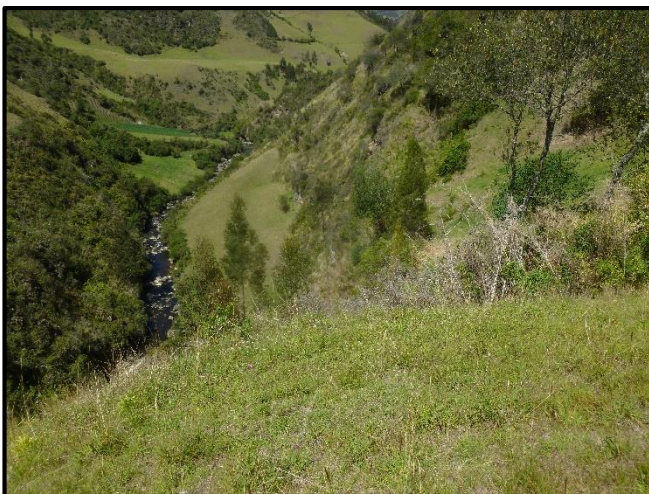


Fotografía 13. Predio utilizado para el pastoreo de ganado (vacas productoras de leche)



No se inició la prospección desde la casa de máquinas como se tenía planeado debido a la geomorfología que se compone de una ladera fuertemente escarpada con una caída de 200 metros (Fotografía 14), impidiendo que pudiéramos bajar hasta la playa a realizar la labor de prospección; sin embargo, a la fecha de la visita no se había realizado un camino para poder bajar esta parte de la ladera hasta la playa del río Opongoy.

Fotografía 14. Fotografía tomada desde el área donde se construirá cámara de carga. Abajo se construirá casa de máquinas.



Fotografía 15. Bosque nativo en falla geológica con abundante vegetación el cual toco sortear para pasar al otro lado de la ladera.



Como se describió anteriormente, debido a la topografía de laderas fuertemente escarpadas con pendientes altas en un territorio de accidentes geológicos, más la intervención por la actividad agrícola, se realizaron un total de veintiuno (21) pozos de sondeo en el área de influencia directa del proyecto, aunque dificultándose la prospección sistemática intensiva planteada (Figura 4). Por lo tanto, solo se prospectó en algunas zonas semiplanas, en potreros y demás zonas donde no se había removido tierra y no presentaba intervención alguna. No obstante, en los pozos de sondeos realizados no se encontraron elementos que den cuenta de ocupación prehispánica, siendo negativa la presencia de material arqueológico en el área del proyecto.

La estratigrafía presente en la mayoría de los pozos de sondeo muestran suelos con poco material vegetal, pero abundante materia orgánica, en algunos casos presentan rocas desde la superficie por ser esta área formada por depósitos volcánicos principalmente (Posiblemente volcán galeras), seguidos por capas de texturas arenosas o limo-arenosas con estructura suelta y finalmente estrato limo-arcilloso que puede ir de los 40 hasta los 80 cm de profundidad. En el área baja del proyecto, es decir, en la playa o zonas cercanas al río Opongoy se observó estratos con arena de grano fino color gris.

A continuación se presentan los sondeos realizados en el área del proyecto PCH Río Opongoy, con sus respectivas fotografías y descripción estratigráfica⁵.

Fotografía 16. Panorámica sondeo N° 1



SONDEO N° 1

Fotografía 17. Sondeo N° 1



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

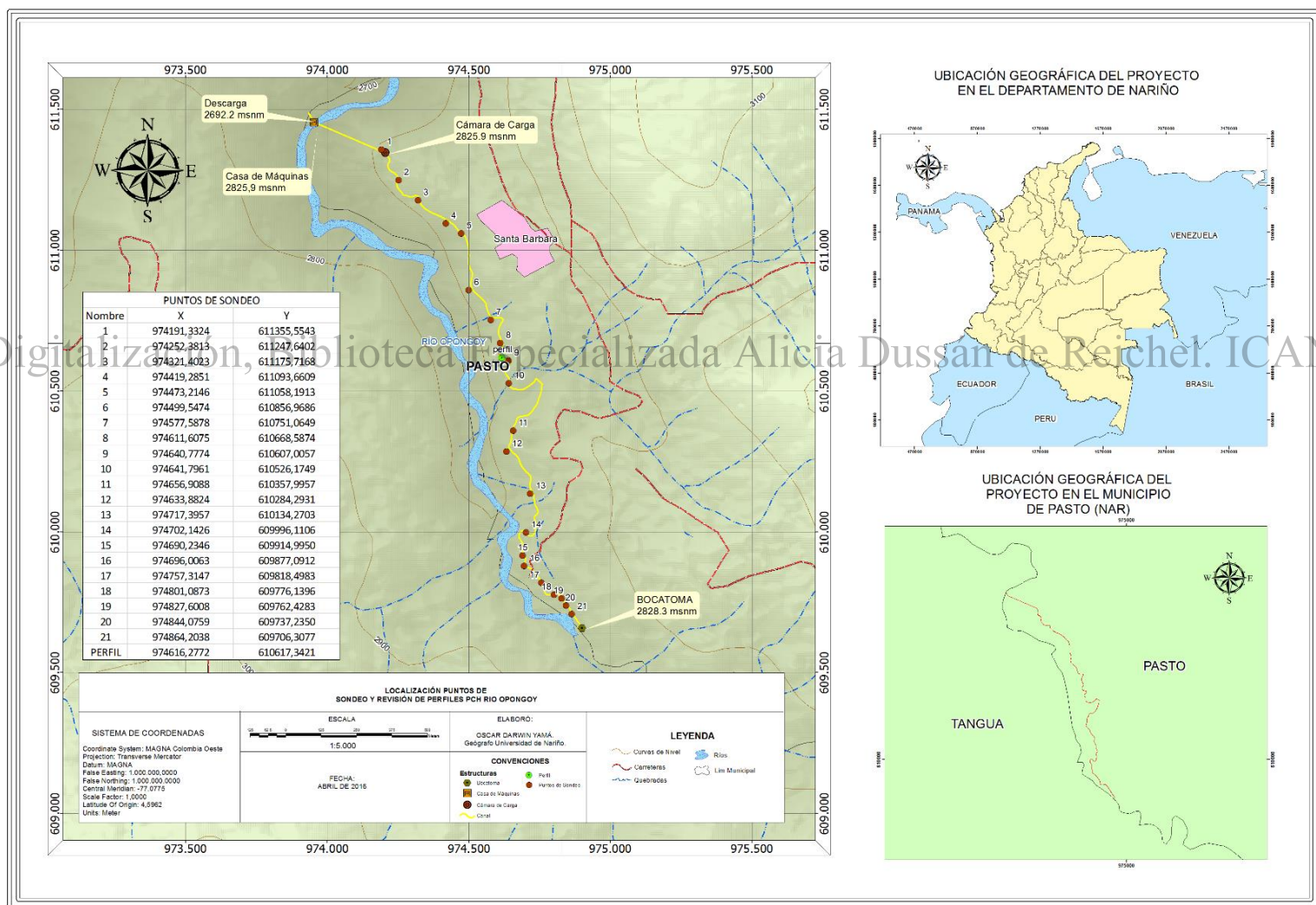
⁵ Las coordenadas de los muestreos (pozos de sondeo) y perfil se encuentran en el apartado anexo 2.

**PROGRAMA DE ARQUEOLOGIA PREVENTIVA PARA LA PEQUEÑA CENTRAL
HIDROELÉCTRICA PCH RIO OPONGOY, MUNICIPIO DE PASTO, DEPARTAMENTO DE NARIÑO.
ETAPA DE PROSPECCIÓN**

En este sondeo se observan tres estratos que se describirán a continuación:

De 0 cm hasta los 12 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con poca materia orgánica y algunas raíces. El segundo estrato va desde los 12 cm hasta los 20 cm, de textura arenosa de color gris oscuro y de consistencia suelta. El tercer estrato va desde los 20 cm hasta los 60 cm, de textura arenosa de color gris claro. No se encontró materiales arqueológicos en este sondeo.

Figura 3. Localización de puntos de sondeo, Pequeña Central Hidroeléctrica Río Opongoy⁶.



⁶ Revisar mapa en anexos CD

Fotografía 18. Inicio de prospección en el área de construcción de cámara de carga



Fotografía 19. Panorámica sondeo N° 2



SONDEO N° 2

Fotografía 20. Sondeo N° 2



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En este sondeo se observaron dos estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 15 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia de poca materia orgánica y raíces. El segundo estrato va desde los 15 cm hasta los 65 cm, de suelo limo-arenoso de color café claro y consistencia suelta. No se encontró materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 21. Panorámica sondeo N° 3	Fotografía 22. Sondeo N° 3
	
SONDEO N° 3	PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA
En el presente sondeo se observaron dos estratos que se describirán a continuación: De 0 cm hasta los 17 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia de algunas Raíces. Desde los 17 cm hasta los 75 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color café claro, de consistencia suelta. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.	

Fotografía 23. Área de montaña con ladera inclinada



Fotografía 24. Panorámica sondeo N° 4



SONDEO N° 4

Fotografía 25. Sondeo N° 4



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el sondeo se observan tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 20 cm se observa suelo de textura arenosa de color marrón oscuro con presencia
Abundante de raíces de árbol. De los 20 cm hasta los 35 cm, está compuesto de suelo limo-arenoso de color marrón claro de consistencia suelta. De los 35cm hasta los 80 cm se observa suelo limo-arenoso de color pardo claro con tintes anaranjados, de consistencia suelta. No se encontró materiales arqueológicos en este muestreo.

Fotografía 26. Área de prospección en ladera inclinada.



Fotografía 27. Panorámica sondeo N° 5



SONDEO N° 5

Fotografía 28. Sondeo N° 5



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observan tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 08 cm se observa suelo arenoso de color marrón oscuro con presencia abundante de raíces. De los 08 cm hasta los 38 cm, suelo limo arenoso de color pardo oscuro de consistencia suelta. De 38 cm hasta los 80 cm estrato limo-arenoso color café claro con tintes color naranja, de consistencia suelta. No se encontró materiales arqueológicos en este muestreo.

Fotografía 29. Panorámica cañon río Opongoy.



Fotografía 30. Panorámica sondeo N° 6



Fotografía 31. Sondeo N° 6



SONDEO N° 6

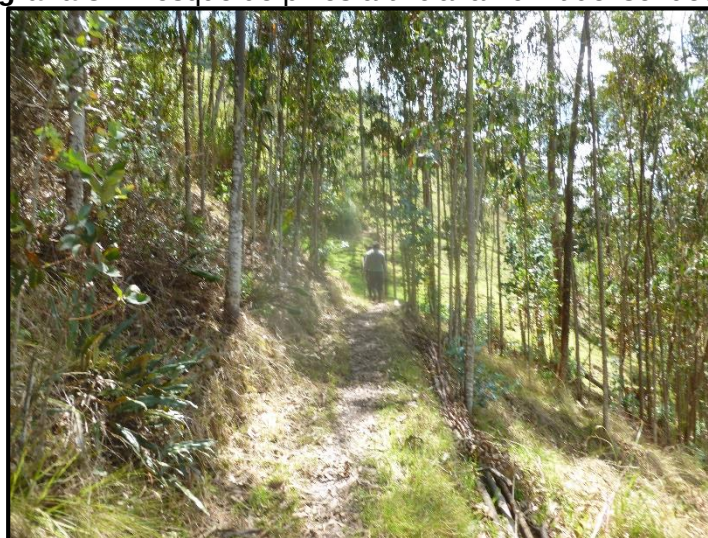
PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En este sondeo se observan tres estratos que se describirán a continuación:

De los 0 cm hasta los 9 cm se observa suelo arenoso de color marrón oscuro con abundantes raíces.

El segundo estrato va desde los 9 cm hasta los 30 cm de suelo arenoso de color pardo claro, con presencia de algunas raíces. Por último estrato limo-arenoso color café claro con tintes color naranja y negro debido a la intervención por agricultura. No se encontró materiales arqueológicos en este muestreo.

Fotografía 32. Bosque de pinos artificial a 20 mt del sondeo N. 7.



Fotografía 33. Panorámica sondeo N° 7



SONDEO N° 7

Fotografía 34. Sondeo N° 7

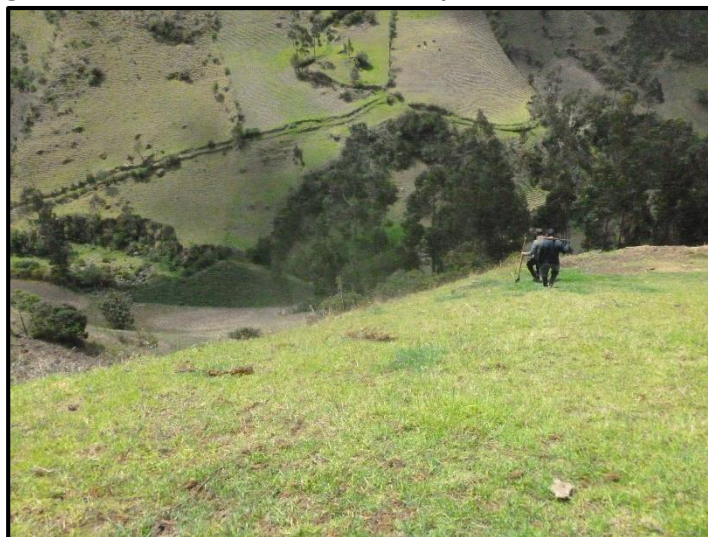


PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 15 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia de Raíces y rocas de tamaño pequeño. Desde los 15 cm hasta los 45 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color marrón claro, de consistencia suelta y con algunos tintes color amarillo.

De los 45 hasta los 100 cm estrato Limo-arcilloso color café claro, de consistencia suelta con tintes de tierra color amarillo y negro debido a alteraciones para agricultura. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 35. Transecto del canal por ladera semi-abrupta.



Fotografía 36. Panorámica sondeo N° 8



SONDEO N° 8

Fotografía 37. Sondeo N° 8



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 10 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con abundantes raíces.
Desde los 10 cm hasta los 40 cm, se observa suelo
Limo-arenoso de color pardo claro, de consistencia suelta con presencia de algunas rocas de tamaño mediano. De los 40 hasta los 70 cm estrato
Limo-arcilloso color amarillo oscuro, de consistencia suelta. No se encontró
Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 38. Panorámica sondeo N° 9	Fotografía 39. Sondeo N° 9
	
SONDEO N° 9	PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA
En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación: De 0 cm hasta los 13 cm se observa un estrato arenoso de color café oscuro con presencia de abundantes Raíces. Desde los 13 cm hasta los 40 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color café claro de consistencia suelta, con presencia de gravilla. De los 40 hasta los 70 cm estrato Limo-arenoso color café claro con tintes naranja de consistencia suelta y presencia de gravilla y roca mediana. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.	

Fotografía 40. Trabajo de prospección del canal en ladera semi-abrupta.



Fotografía 41. Panorámica sondeo N° 10



SONDEO N° 10

Fotografía 42. Sondeo N° 10



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 25 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia abundante de Raíces. Desde los 25 cm hasta los 45 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color marrón claro, de consistencia suelta. De los 45 hasta los 85 cm estrato Limo-arenoso color pardo oscuro, con tierra tintes color naranja, de consistencia suelta. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 43. Panorámica sondeo N° 11	Fotografía 44. Sondeo N° 11
	
SONDEO N° 11	PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA
En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación: De 0 cm hasta los 22 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia abundante de Raíces. Desde los 22 cm hasta los 40 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color marrón claro, de consistencia suelta. De los 40 hasta los 85 cm estrato Limo-arenoso color café claro de consistencia suelta, con presencia de rocas tamaño pequeño. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.	

Fotografía 45. Panorámica sondeo N° 12	Fotografía 46. Sondeo N° 12
	
SONDEO N° 12	PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA
En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación: De 0 cm hasta los 20 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia abundante de Raíces. Desde los 20 cm hasta los 36 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color pardo oscuro de consistencia suelta con presencia de tierra color naranja. De los 36 cm hasta los 80 cm estrato limo-arenoso color café oscuro compacto con presencia de rocas pequeñas. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.	

Fotografía 47. Panorámica sondeo N° 13	Fotografía 48. Sondeo N° 13
	
SONDEO N° 13	PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA
En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación: De 0 cm hasta los 20 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia de algunas Raíces y materia orgánica. Desde los 20 cm hasta los 40 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color pardo claro, de consistencia suelta. De los 40 hasta los 80 cm estrato Limo-arenoso color naranja compacto debido al paso del ganado por esta zona, con presencia de algunas rocas pequeñas. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.	

Fotografía 49. Panorámica sondeo N° 14	Fotografía 50. Sondeo N° 14
	
SONDEO N° 14	PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA
En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación: De 0 cm hasta los 25 cm se observa un estrato arenoso de color café oscuro con presencia abundante de Raíces. Desde los 25 cm hasta los 45 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color café claro de consistencia suelta con tierra de tintes color amarillo y naranja. De los 45 hasta los 85 cm estrato Limo-arenoso color gris oscuro de consistencia compacta con tierra de tintes color naranja. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.	

Fotografía 51. Al fondo ladera de 5 mt se observa diferentes estratos.



Fotografía 52. Panorámica sondeo N° 15



SONDEO N° 15

Fotografía 53. Sondeo N° 15



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 20 cm se observa un estrato arenoso de color café oscuro con presencia abundante de
Raíces. Desde los 20 cm hasta los 40 cm, se observa suelo
Limo-arenoso de color marrón oscuro, de consistencia suelta. De los 40 hasta los 70 cm estrato
Limo-arcilloso color marrón claro de consistencia suelta con presencia de tintes blancos al fondo del
sondeo. No se encontró
Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 54. Prospección zona baja cercana al río Opongoy.



Fotografía 55. Panorámica sondeo N° 16



SONDEO N° 16

Fotografía 56. Sondeo N° 16



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 10 cm se observa un estrato arenoso de color marrón claro con presencia abundante de Raíces. Desde los 10 cm hasta los 30 cm, se observa suelo Limo-arcilloso de color café oscuro de consistencia suelta. De los 30 hasta los 80 cm estrato arcilloso color amarillo oscuro de alta plasticidad con tintes grisáceos. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 57. Área cercana al río Opongoy.



Fotografía 58. Panorámica sondeo N° 17



Fotografía 59. Sondeo N° 17



SONDEO N° 17

PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron dos estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 20 cm se observa un estrato arenoso de color café oscuro con presencia abundante de Raíces. Desde los 20 cm hasta los 70 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color marrón oscuro de consistencia suelta y con presencia de algunas rocas pequeñas. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 60. Panorámica sondeo N° 18	Fotografía 61. Sondeo N° 18
	
SONDEO N° 18	PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA
En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación: De 0 cm hasta los 10 cm se observa un estrato arenoso de color marrón oscuro con presencia abundante de Raíces. Desde los 10 cm hasta los 40 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color café claro, de consistencia suelta. De los 40 hasta los 70 cm estrato Limo-arenoso color marrón claro de consistencia suelta y con presencia de algunas rocas de tamaño pequeño. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.	

Fotografía 62. Prospección del área de la bocatoma.



Fotografía 63. Panorámica sondeo N° 19



SONDEO N° 19

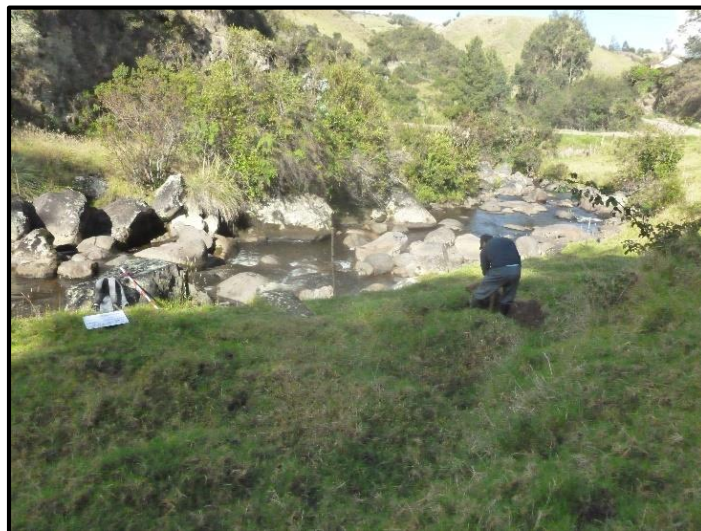
Fotografía 64. Sondeo N° 19



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron dos estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 20 cm se observa una gruesa capa de color marrón oscuro con presencia abundante de Raíces. Desde los 20 cm hasta los 60 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color café oscuro con presencia de roca pequeña y mediana. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 65. Prospección de la bocatoma en la orilla del río Opongoy.



Fotografía 66. Panorámica sondeo N° 20



Fotografía 67. Sondeo N° 20



SONDEO N° 20

PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron dos estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 20 cm se observa un estrato totalmente arenoso de playa color gris claro con presencia de algunas Raíces. Desde los 20 cm hasta los 60 cm, se observa nuevamente arena de playa Limo-arenosa de color gris oscuro, de consistencia fina. Al fondo del sondeo se encontró roca de gran tamaño lo que impidió seguir la prospección. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.

Fotografía 68. Área de construcción de la bocatoma en el río Opongoy.



Fotografía 69. Panorámica sondeo N° 21



SONDEO N° 21

Fotografía 70. Sondeo N° 21



PEQUEÑA CENTRAL HIDROELECTRICA

En el presente sondeo se observaron tres estratos que se describirán a continuación:
De 0 cm hasta los 20 cm se observa un estrato arenoso de color café oscuro con presencia de algunas Raíces. Desde los 20 cm hasta los 40 cm, se observa suelo Limo-arenoso de color café claro, de consistencia suelta. De los 40 hasta los 80 cm estrato Limo-arenoso color marrón oscuro con presencia de tierra ferruginosa color naranja y blanco. No se encontró Materiales arqueológicos en este sondeo.

7. CONCLUSIONES

Al revisar el área de estudio para la construcción de la PCH Río Opongoy, se observó un paisaje compuesto por varias unidades comprendidas en 3 geoformas para la parte alta y montañosa, donde la geoforma con mayor presencia en el área de estudio se compone de laderas fuertemente escarpadas que corresponde a 29,93 Ha del proyecto donde se llevó a cabo las actividades arqueológicas nombradas anteriormente.

Sin embargo, al recorrer el trayecto del canal se topó con varios aspectos bióticos y físicos a tener en cuenta ya que de estos dependería en campo la realización de los pozos de sondeo para la verificación de materiales arqueológicos. En primer lugar, como se dijo anteriormente, el paisaje era predominantemente montañoso, específicamente laderas inclinadas por donde se construirá el canal. Además de esto, se encontró muchos terrenos particulares, parcelas o minifundios con sembradíos de yuca, papa y otros tubérculos de clima frío. Por último, un falla geológica que partía la montaña en dos, por lo que se procedió atravesar por la montaña alta. Todo lo anterior influyó en el trabajo de campo y por lo tanto en la realización de los muestreos en profundidad. Aun así se realizaron varios sondeos y revisiones superficiales en las que no se identificaron evidencias arqueológicas que demuestren la existencia o asentamiento de grupos prehispánicos para el proyecto PCH Río Opongoy. Lo anterior, bien puede ser por las superficies demasiado pendientes las cual no son aptas para el asentamiento humano, ya que posiblemente habría requerido una alteración del paisaje como actividad humana la cual no se evidenció en las prospecciones; teniendo en cuenta que el asentamiento humano actual (Santa Bárbara) se encuentra en la meseta de la montaña como se observa en la fotografía 4, por ser un entrono menos inclinado con mayor disposición y condiciones favorables para el asentamiento humano.

No obstante, otro aspecto importante a tener en cuenta es la utilización de estas laderas de la montaña para la intensa actividad agrícola de la vereda Santa Bárbara produciendo cambios importantes y alteraciones en las capas superficiales y demás estratos sedimentológicos del suelo. Estas alteraciones por el trabajo del campo podrían haber afectado posibles materiales o sitios arqueológicos en el pasado como ha sucedido en muchas partes de Nariño (Ipiales, Pupiales, Carlosama), sin embargo, al dialogar con los habitantes de la región no manifestaron hallazgo alguno del que tengan conocimiento tanto en el presente como en años pasados.

Por último, debido a que en la prospección y revisión del área del proyecto, principalmente las áreas de intervención no arrojo resultados positivos para materiales culturales ni vestigios arqueológicos que se puedan recuperar, la PCH Río Opongoy no generará un impacto sobre material o patrimonio arqueológico.

8. BIBLIOGRAFIA

BERNAL VÉLEZ, ALEJANDRO. Cronología cerámica y caracterización de asentamientos prehispánicos en el centro andino del departamento de Nariño. Investigaciones arqueológicas en Yacuanquer y Pasto. Bogotá, 2011

CADAVID CAMARGO, GILBERTO. Arqueología de salvamento en la vereda de Tajumbina, municipio de La Cruz Nariño. Fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá, 1992

CARDALE DE SCHRIMPFF. Textiles arqueológicos de Nariño. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XXI. Bogotá, 1979

CARDENAS ARROYO, FELIPE. Complejos cerámicos y territorios étnicos en áreas arqueológicas de Nariño. Boletín de Arqueología, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá, 1989

CARDENAS ARROYO, FELIPE. Pastos y Quillacingas: dos grupos étnicos en busca de identidad arqueológica. Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes. Bogotá, 1992

CARDENAS ARROYO, FELIPE. "Frontera Arqueológica vs Frontera Etnohistórica. Pastos y Quillacingas en la arqueología del sur de Colombia", en Frontera y poblamiento. Estudios de Historia y antropología de Colombia y Ecuador. Chantal Caillavet, Ximena Pachón. Bogotá: Universidad de Los Andes, 1996

CALERO, LUIS FERNANDO. Pastos, Quillacingas y Abades 1535-1700. Biblioteca Popular Colección Textos Universitarios. Bogotá, 1991

CIEZA DE LEÓN, PEDRO. La Crónica del Perú. Ediciones de la Revista Ximenez de Quesada. Bogotá, 1971

DIAZ DEL CASTILLO, EMILIANO. Cultura Prehispánica Nariñense. Tipografía Javier. San Juan de Pasto, 1996

DE VELASCO, JUAN. Historia del Reino de Quito en la América meridional. El comercio Quito, 1946

FRANCISCO, ALICE ENDERTON. An archaeological sequence from Carchi, Ecuador. Ann Arbor, Michigan, 1969

GNECCO VALENCIA, CRISTOBAL; ILLERA MONTOYA, CARLOS HUMBERTO. La Elvira: Un sitio paleoindio en el valle de Popayán. Boletín de Arqueología N 1: 19-28. Fundaciones de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá, 1989

GROOT, ANA MARIA; HOOYKAAS, EVA Y CORREA, LUZ PIEDAD a. Intento de delimitación del territorio de los grupos étnicos Pastos y Quillacingas en el Altiplano Nariñense, Colombia. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la república. Bogotá 1976

GROOT, ANA MARIA; CORREA, LUZ; HOOYKAAS, EVA b. Estudio etnohistórico y arqueológico de la zona andina nariñense. Bogotá, 1976

GROOT, ANA MARIA. Colombia Prehispánica: Regiones arqueológicas. Macizo Andino del Sur. Banco de la República Bogotá, 1989

HERRERA, LUISA F; DE PERDOMO, LUCIA Y LONDOÑO MAURICIO. Estudio preliminar sobre la zona arqueológica de Pupiales (Nariño). Revista Colombiana de Antropología Vol. XVII. Bogotá, 1974

HERRERA, LEONOR; CARDALE DE SCHRIMPFF, MARIANNE; BRAY, WARWICK. The Malagana Chiefdom a New Discovery in the Cauca Valley of Southwestern Colombia. En Shamans, Gods and Mythic Beast. Colombian Gold and Ceramics in Antiquity. University of Washington Press, 1998

INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI- IGAC- Estudio general de suelos y zonificación de tierras. Departamento de Nariño. Bogotá, 2004

LANGEBAEK , CARL HENRIK. Procesos de poblamiento en Yacuanquer-Nariño. Una investigación arqueológica sobre la microverticalidad en los andes Colombianos (siglos X a XVIII d.C.). Ediciones Uniandes. Bogotá, 2003

RAMIREZ, MARIA CLEMENCIA. Frontera fluida entre Andes, Piedemonte y Selva. El caso del Valle de Sibundoy, siglos XVI-XVIII. Bogotá, 1996.

ROMOLI, KATHLEEN. Las tribus de la antigua jurisdicción de Pasto en el siglo XVI. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, 1978

SAÑUDO, JOSÉ RAFAEL. Apuntes sobre La Historia de Pasto. La Conquista. Imprenta La Nariñense. San Juan de Pasto, 1938

PATÍÑO, DIOGENES. Investigaciones arqueológicas de rescate: El altiplano Nariñense, el Valle de Sibundoy y la Ceja de Montaña Andina en el Putumayo. INCIVA, Cali, 1994

PATÍÑO, DIOGENES. Línea de transmisión eléctrica a 230 kv. Pasto-Mocoa. Instituto para la Investigación y la Preservación del Patrimonio Cultural y Natural del Valle del Cauca. Cali, 1995

PLAN DE ORDENAMIENTO DEL RECURSO HÍDRICO RIO BOBO. CORPORACION AUTONOMA REGIONAL DE NARIÑO CORPONARIÑO, San Juan de Pasto, 2013

URIBE, MARIA VICTORIA. Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales, Colombia. Revista Colombiana de Antropología Vol. XXI. Bogotá, 1978

URIBE, MARIA VICTORIA Y ROBERTO LLERAS. Excavaciones en los cementerios Protopasto y Miraflores, Nariño. Revista Colombiana de Antropología, 1983

URIBE, MARIA VICTORIA. Ethnohistoria de las comunidades Andinas prehispánicas del sur de Colombia. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 1985

URIBE, MARIA VICTORIA. Pastos y Protopastos: la red regional de intercambio de productos y materias primas de los siglos X a XVI D.C. Bogotá, 1986

ZAMUDIO, CRISTHIAN CAMILO. La Historia Pérdida en la Etnia de los Abades. Tesis de Grado Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2013

ANEXOS

Anexo 1. CARTOGRAFIA DIGITAL

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Anexo 2. COORDENADAS PUNTOS DE SONDEO

Coordenadas Puntos de sondeo PCH Río Opongoy		
N. Sondeo	Norte	Este
1	974191,3324	611355,5543
2	974252,3813	611247,6402
3	974321,4023	611175,7168
4	974419,2851	611093,6609
5	974473,2146	611058,1913
6	974499,5474	610856,9686
7	974577,5878	610751,0649
8	974611,6075	610668,5874
9	974640,7774	610607,0057
10	974641,7961	610526,1749
11	974656,9088	610357,9957
12	974633,8824	610284,2931
13	974717,3957	610134,2703
14	974702,1426	609996,1106
15	974690,2346	609914,995
16	974696,0063	609877,0912
17	974757,3147	609818,4983
18	974801,0873	609776,1396
19	974827,6008	609762,4283
20	974844,0759	609737,235
21	974864,2038	609706,3077
Coordenadas perfil PCH		
PERFIL	974616,2772	610617,3421

Anexo 3. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

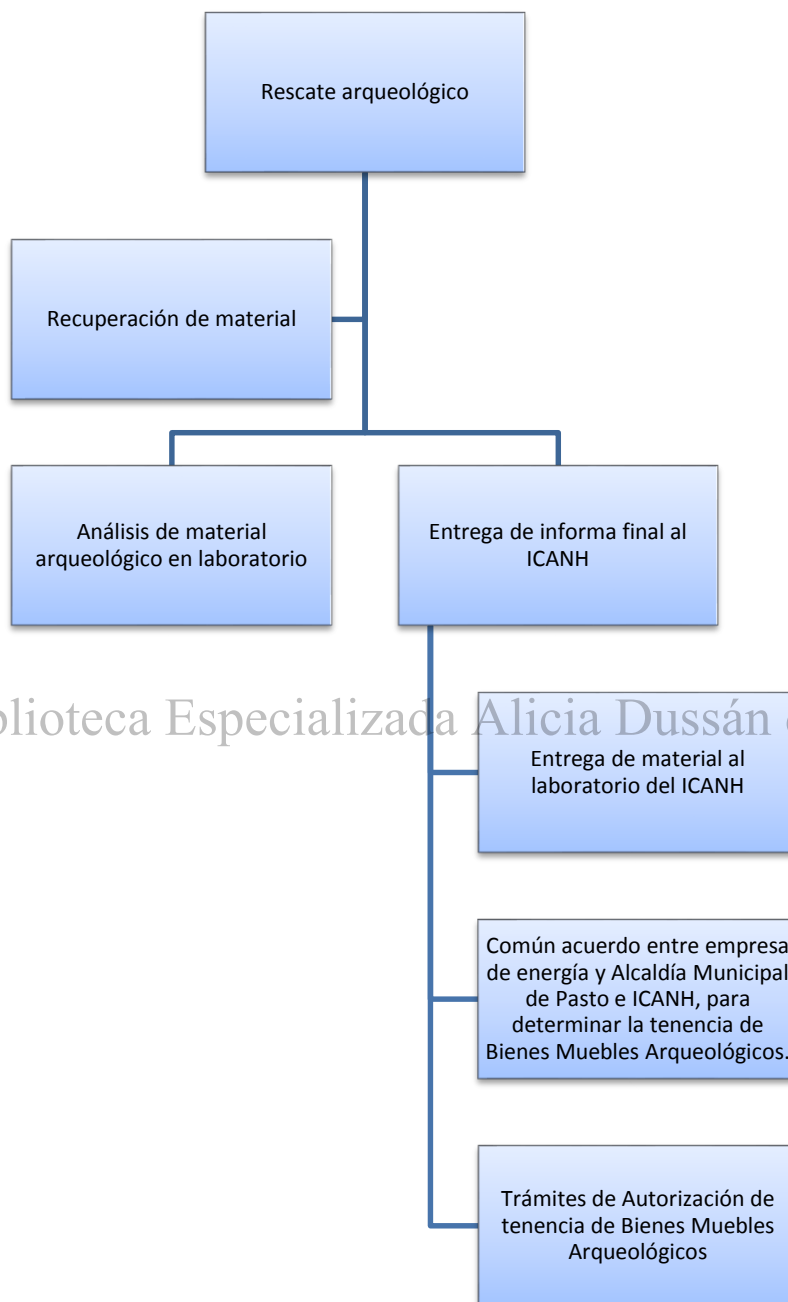
Debido a que los resultados de la prospección fueron negativos en cuanto al registro de material arqueológico, no se proponen medidas de rescate. Sin embargo, es necesario que se planteen actividades de mitigación que garanticen la preservación y protección del patrimonio arqueológico.

Como medidas de concientización y prevención se realizaron charlas al personal de administración y mano de obra no calificada, con la finalidad de exponer y divulgar la protección al patrimonio arqueológico de la Nación, al igual que la legislación sobre el patrimonio y las medidas que se deben adoptar en caso de un hallazgo fortuito durante la ejecución de obras.

ARQUEOLOGIA PÚBLICA Y DIVULGACION



En caso de hallazgo, el siguiente esquema plantea el manejo que se le dará a los bienes muebles arqueológicos:



Este protocolo debe seguirse en caso de hallazgo fortuito, y se debe implementar por los trabajadores y administrativos encargados de la Pequeña Central Hidroeléctrica PCH Rio Opongoy.

FICHA PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

1. OBJETIVOS					
- Garantizar el mínimo impacto posible al patrimonio arqueológico de la nación durante los procesos de construcción y ejecución de la pequeña Central Hidroeléctrica Rio Opongoy. - Registrar, contextualizar y salvaguardar la información arqueológica que pudiera aparecer eventualmente durante las fases de remoción de suelos, creación de terraplenes y cortes. - Sensibilizar al personal que participa en las obras relacionadas con el proyecto sobre la importancia de la protección y conservación del patrimonio arqueológico de la Nación.					
2. META					
Capacitación a todo el personal tanto administrativo, operario y mano de obra de la Pequeña Central Hidroeléctrica PCH Rio Opongoy sobre patrimonio arqueológico y atención de hallazgos fortuitos.					
3. ETAPA DE APLICACIÓN DE ACTIVIDADES					
Etapa Constructiva	X				
Etapa de operación					
Etapa de Cierre					
4. EVALUACIÓN AMBIENTAL					
COMPONENTE AMBIENTAL	IMPACTO AMBIENTAL	IMPORTANCIA DEL IMPACTO			
Patrimonio Arqueológico	Alteración de áreas con potencial arqueológico	Bajo			
5 TIPO DE MEDIDA RECOMENDADA					
Prevención	X		Mitigación		
Corrección			Compensación		
6. LOCALIZACIÓN			7. RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN		
Pequeña Central Hidroeléctrica Rio Opongoy, Vereda Santa Bárbara, Municipio de Pasto, departamento de Nariño			Contratistas	X	
			Otros		
8. PERSONAL REQUERIDO					
<u>PROFESIONAL:</u> Arqueólogo					

9. ACCIONES A DESARROLLAR
Dentro de las capacitaciones efectuadas a contratistas y trabajadores se dedicara un espacio al tema de arqueología y patrimonio cultural con el fin de dar a conocer en qué consiste el patrimonio arqueológico, la legislación que lo protege, así como los pasos a seguir en caso de hallazgos durante las actividades de adecuación. Con esta capacitación se busca: • Evitar el saqueo por parte del personal involucrado o particulares estableciendo las medidas de seguridad y control pertinentes. • Evitar la alteración de la cultura material arqueológica. • Evitar la comercialización de piezas arqueológicas, ya que con esto se fomenta el mal manejo del patrimonio arqueológico. Plan de Acción En caso de realizar un hallazgo fortuito se detienen las obras y se contratará a un arqueólogo para desarrollar la actividad de prevención y protección pertinente, antes de continuar con cualquier acción que pueda destruir la evidencia arqueológica. En este caso también se debe solicitar la respectiva Licencia de Excavación Arqueológica al Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH